

Oraciones semanales

relacionadas con el testimonio público



19 de diciembre de 2025

Acompáñenos cada semana mientras compartimos nuevas oraciones por las personas más vulnerables entre nosotros, por quienes afrontan desafíos, miedos y amenazas. Recordaremos muchos de los daños que se están produciendo y reconoceremos lo que se está eliminando, perdiendo o poniendo en peligro. Estas oraciones no sustituyen a la acción; su propósito es, más bien, ofrecer un espacio para el arraigo y el discernimiento mientras intentamos sostenernos mutuamente en el amor y a la manera de Cristo.

POR QUIENES BUSCAN REFUGIO Y POR QUIENES HAN ACOGIDO EN SUS HOGARES

Dios de la salvación, en quien no hay oscuridad alguna, en estas largas noches de Adviento, cuando las sombras se profundizan y el frío se vuelve implacable, ven, quédate con nosotros y “disipa toda oscuridad”. Al acercarnos al solsticio de invierno y al Día Nacional en Memoria de las Personas sin Hogar, recordamos a todos aquellos que han fallecido mientras vivían sin hogar: familiares, amigos, vecinos, desconocidos. Acudimos a ti con tristeza y dolor por la pérdida de nuestros semejantes, y reconocemos nuestro fracaso al no acogerte a ti cuando eras un forastero entre nosotros. Oramos por quienes que se encuentran en situación de sinhogarismo (especialmente en esta noche). Lamentamos que nuestros sistemas busquen desplazar y expulsar a nuestros hermanos y hermanas en lugar de obrar para brindarles atención continua. Damos gracias por los trabajadores de atención directa, voluntarios, defensores y organizaciones que nunca dejan de mostrar amabilidad, cuidado y compasión, y te pedimos que conmuevas los corazones de los líderes para que, juntos, inspirados por tu Espíritu, podamos llevar esperanza, refugio, calidez y amistad a todos los que necesitan una vivienda digna. Así como tu luz irrumpe en la oscuridad, abre más nuestros hogares y nuestros corazones para que tu hospitalidad se dé a conocer en el mundo. Que la luz de la Natividad se derrame sobre todos aquellos a quienes recordamos y sobre quienes aún vagan en las sombras. Al nacer Cristo entre nosotros, frágil y pobre, recostado en un pesebre, que su presencia avive la misericordia en nuestros corazones y la justicia en nuestras vidas. Envíanos, portando la llama de tu compasión, para que podamos dar testimonio de Jesús, la luz del mundo. ¡Oh ven, Tú, Aurora celestial! Amén.